

Por qué?

Adaptación del cuento La barbera alemana de Antonio Pereira.

Por qué? es un corto relato cinematográfico ambientado en un pequeño pueblo del interior de España. **Por qué?** és una historia real, contemporànea pero ambientada en un mundo rural, cerrado,... la tranquilidad del cuál solo se rompe con la llegada estival de los peregrinos que van a Santiago. La mayor parte de la acción de **Por qué?** transcurre en la Plaza Mayor del pueblo, una plaza porticada dónde, a pesar de que se encuentra un número significativo de los comercios de la villa, casi nunca pasa nadie. La ambientación de esta plaza (semidesierta) y la creación de unos personajes arquetipos de una microcomunidad rural dónde todo el mundo sabe todo y de todos son las claves para poder entender **Por qué?**. Aquí aparecen un gran número de personajes la importancia de los cuáles sólo se entiende a partir de que nos permiten vehicular información sobre la protagonista que apenas habla. Por lo tanto, los personajes de **Por qué?** adquieren importancia en cuánto se entienden cómo un conjunto variopinto de una microsociedad más que cómo caracteres propios.

EXTERIOR DÍA.

Aparecen hombres en plano medio corto cómo si fuese un programa de entrevistas de calle para televisión.

Hombre 1 (*tocándose la nuez del cuello*):

¿Por qué? Pues la verdad... No lo sé.

Hombre 2:

¿La nuez? Porqué soy un hombre.

Hombre 3 (*rascándose la nuez*):

Yo me la toco cuándo me pongo nervioso (*silencio*). ¿Por qué?

Mujer 1 (*tocando la nuez de su marido que está al lado*):

Si yo supiese porqué...

Hombre 4:

Porque me pica. *(se queda rascándose y meditando).*

Hombre 5:

¿Por qué? *(se pasa la mano por la nuez)* ¿Y a mi por qué cojones me preguntas por qué?

Porque... *(se vuelve a pasar la mano por la nuez).*

Fundido a negro

Créditos

Fundido a

INTERIOR DÍA.

Interior de un ambulatorio. Un médico está atendiendo a una paciente que está sentada de espaldas sobre una camilla. La paciente tiene el pelo rubio y corto (es alemana). Una enfermera entra y sale de la consulta llevando papeles, radiografías, medicinas,...

Médico:

¡Bonitos edemas de los pies!

Erika (la alemana):

Mmmm. Ich...

Médico:

Tiene los pies grandes *(pausa mientras observa el pie izquierdo)* ¿pero sabe usted que con el hinchazón no le veo más de tres dedos?

Erika *(cómo contestando):*

Ich liebe nicht ein Rüste. Ich gehe vorwärts.

Médico *(dirigiéndose a la enfermera; muy enfadado):*

Hasta los mismísimos estoy de estos extranjeros que se ponen a andar el Camino cómo si fueran a dar un paseo. Trata de buscar a alguien que le facilite alojamiento por unos días porque ...

Fundido a negro y a...

EXTERIOR DÍA.

La Plaza Mayor de un pueblo pequeño. Es media mañana. La plaza es porticada y dentro de los porches se ven algunos comercios: una carnicería, una barbería, una panadería y un bar. Es otoño y la plaza está cubierta de hojas secas. No hay nadie. De repente, se abre la puerta de la carnicería (que está en el lateral izquierdo de la imagen) y salen dos mujeres. Están hablando.

Dolores:

¡Buenas tardes don José!

Pilar:

¡Buenas! Púes ayer probé de hacer el pudín de carne que me explicó...

(para de hablar porqué ve que Dolores está mirando fijamente al frente. Ella también levanta la cabeza. En el fondo de la Plaza se ve cómo la alemana -de espaldas- dobla la calle y se va cuesta abajo).

¿No es ésa la alemana que está en tu pensión?

Dolores:

Sí, es Erika.

Pilar:

Ya hace tiempo, ¿verdad?

Dolores:

Desde julio que la tengo...

Pilar:

Lurditas me dijo que ahora se pasa el día limpiándote la fonda.

Dolores:

¡Ni me hables! Todo el día trajinando de arriba pa abajo. Me lo cambia todo de sitio *(a otra mujer intenta intervenir pero Dolores sigue)*. Nadie diría que hace cuatro días estaba en la cama que se moría...

Pilar:

Eso me dijeron, ¿no? Parecía loca...

Dolores:

¿Loca? Pobre Erika... ¡Sois todos unos exagerados!

Pilar:

Yo... solo lo que... solo lo que me dijeron...

Dolores:

¡Hay que ver! La pobre muchacha solo tenía una insolación pero como el médico de Motril de la Montaña recomendó que no se moviese pues no se ha movido. Ya sabes que yo cierro a primeros de octubre que es cuándo la temporada baja pero la muchacha me daba lástima y....

Pilar:

Demasiado buena que eres Dolores, demasiado buena...

Dolores:

Si es muy buena chica la pobre... Me lo hace todo.

Fundido a negro y a...

EXTERIOR DÍA.

Plaza Mayor del pueblo. Es cerca del mediodía y hace sol. Es el mes de noviembre y las hojas caídas aun cubren el suelo. Tres hombres mayores están sentados en un banco. Erika entra en el bar. Los tres hombres están mirando en esa misma dirección.

José:

¿Sabéis la última?

Ramiro:

¿La última que?

José:

¿No sabes lo del cine?

Ramiro:

¿Que le pasa al cine?

Paco:

Al cine y a la alemana.

Ramiro:

¿Al cine y a la alemana? ¿Que les pasa al cine y a la alemana?

Paco:

Pues que el otro día se puso tozuda en hacernos sentar por orden de estatura en las butacas...

Ramiro:

¿Pero quién?

José:

Pues quién va a ser...la alemana!

Ramiro.:

¿La alemana? ¿Pero que hacía ella en el cine?

José:

Pues sustituía al Pedrito que ha estado en cama por gripe...

Ramiro:

Vaya con Pedrito... ¿Y qué hicisteis?

Paco:

Tu que piensas... a esa cualquiera no le hace caso.

José:

Rara lo es...

Ramiro:

Rara. ¡Qué va a ser rara! ¿Qué no la has visto? Rara no,... ¡alemana!

Paco:

¡Alemana y de Westfalia! Que se lo contó a mi vecino que trabaja con ella en la campaña de la castaña.

José:

¿En la castaña? Pero... ¿no ayudaba a Dolores en al pensión? ¿Por qué?

Fundido a negro y a...

EXTERIOR DÍA.

Plaza Mayor. Es media tarde. Un cazador (Pedro) con tres perros aparece por la Plaza. Se cruza con un chavalillo (Tomás) que lleva un saco en una carretilla.

Tomás:

¿Cómo ha ido hoy la caza?

Pedro:

Fatal.

Tomás deja la carretilla y se agazapa a acariciar los perros.

Tomás (a los perros):

¿Qué quieres? ¿Y tu no me dirás que no has visto ningún conejito?

De la cabina de la Plaza sale la alemana que se cruza y los saluda con un gesto de cabeza.

Tomás (a los perros):

Si no os portáis bien Pedro no os va a dar de comer: *(juega con ellos y les hace cosquillas).*

Pedro (cuándo la alemana ya ha desaparecido):

¿Es muy rara no esta alemana?

Tomás:

¿Erika?

Pedro:

Sí.

Tomás:

¡Qué va! ¡Es un marimacho! La tenías que haber visto el otro día cuándo a Rodolfo que quemaba rama se le encendió el nogal empezó a cargar cubos cómo el primero...

Pedro:

¿Sí?

Tomás:

Una pasada. Cubos arriba y abajo y a apagar el fuego...

Pedro:

No sé...

Tomás:

Púes es cojonuda la tía...

Pedro:

Sí, pero mira se pasa el día hablando el alemán y nadie la entiende...

Tomás:

¡Pero de que vas! Eso era antes pero mi tía Pilar dice que ahora casi nunca llama. Ya sabes... ella vive encima de la cabina y siempre ve a quién llama porque...

Fundido a negro y a...

EXTERIOR DÍA.

Plaza Mayor. Anochece. Las luces de la calle ya están encendidas. De los comercios de la Plaza solo el bar y la barbería están iluminados. El suelo ya está limpio de hojas y sopla el viento. De la iglesia salen seis mujeres.

Pilar:

¡Buenas tardes!

Salud (*Salud va cogida a María mientras que las otras mujeres se alejan más rápidamente*):

¡Hasta luego!

Rosa:

Voy tirando que el niño...

Salud:

Ve tranquila Rosa,... hasta luego...

Rosa:

Adiós.

Se ve la barbería. Erika está en el interior hablando con un señor. El señor sale y Erika cierra las luces de la barbería.

Salud (a María):

Y así que Martín se ha dejado la barbería....

María:

Sí, ya estaba viejo Martín...

Salud (incrédula):

¿Y la alemana se hace cargo?

María:

¡Ya era hora!. Que si la castaña, que si la carnicería, que si el envasado de nueces... le hacia falta sentar la cabeza...

Salud:

Pobre Martín... Era el último barbero y lo llevaba con un orgullo...

María:

Si, pero la edad nos pasa cuenta a todos porque...

Fundido a negro y a...

EXTERIOR DÍA.

Entrada de la barbería de Martín. Entra un hombre y después otro.

INTERIOR DÍA

Rodolfo, Jacinto y Martín están sentados en las sillas delante de la ventana que da a la Plaza. Ramiro está sentado en la silla y sólo le falta una mejilla por afeitar. La alemana está de espaldas. Se gira un poco y vemos su cara reflejada en el espejo. Los hombres están hablando y la alemana sigue afeitando.

Rodolfo:

Fue una lástima que no vinieses al partido del sábado, Jacinto...

Jacinto:

Las ovejas, ¡hijo! ¡las ovejas! Que dos ovejas se me pusieron a parir y que no había manera.

Martín:

Tampoco te perdiste nada... Un partidito normalito fue. ¿Te gusta el futbol Erika?

Erika:

¡No!

Martín:

¡Uy! Qué mal genio tenéis los alemanes! *(a Rodolfo)* Las navajas son alemanas, cómo ella. No hay en el mundo herramientas cómo las de allí...

Jacinto:

¿Las compraste en la ferretería de mi hijo? *(Martín asiente con la cabeza)*. Deben ser de Solingen, de la fábrica Konejung; mi hijo recibe mucho material de Alemania... Seguro que son de Konejung

Rodolfo:

Si hombre de Konejung y de Liebrejung. Y estamos en una barberiajung donde nos harán un cortajung....

Risa general menos de Erika que parece que no ha entendido el chiste y sigue implacable con su afeitado. Entra una mujer a la barbería. Martín se levanta y se dirige hacia ella.

Martín:

¡Lurdes! ¿Cómo es que has venido?

Lurdes *(esquivando a Martín):*

Erika. Mira, te traigo esta chaqueta de mi marido. ¿Sabes? Siempre queda más limpio afeitarse con una chaquetilla blanca.... Le he cogido ésta que es la más nueva que tenía y te la he ensanchado porque con el tamaño de ese enclenque seguro que no te iría.

¡Toma maja!

Erika se pone la chaqueta y se la coloca bien. Con la chaqueta puesta y mientras Lurdes contempla su obra Erika acaba de limpiarle la cara a Ramiro. Mientras Lurdes y Martín discuten.

Lurdes:

Martín me dijiste que esta tarde pondrías la clavija...

Martín *(fastidiado):*

Sí...

Lurdes:

Es que parece mentira que hayas dejado la barbería y te sigas pasando el día.

Sus voces pasan a fondo

Erika *(con marcado acento alemán):*

Ya está.

Ramiro:

Gracias.

Ramiro le paga y después intenta ponerle un billete en el bolsillo de la pechera de la chaquetilla blanca.

Erika (*indignada y nerviosa*):

¿Qué? ¿Por qué? ¡No! Gracias...

Fundido a negro y a...

INTERIOR DÍA.

Interior de la barbería. En el calendario de la pared se lee 18 de febrero. Por la ventana se ven los árboles de la Plaza completamente deshojados. Es una tarde oscura (nublada) y llovisna un poco. En la barbería solo está Tomás al que le están cortando el pelo con la maquinilla y un señor calvo con barba sentado en una silla. Se oye el ruido de la maquinilla. nadie habla. De repente un relámpago cruza el cielo y se oye un trueno. La lluvia empieza a caer más fuerte. En el interior nadie se inmuta. Se oye el motor de un coche que aparca en la Plaza. Tras unos breves instantes se abre la puerta de la barbería y entran dos hombres. Son hombres altos y visten gabardina larga y sombrero de ala ancha que les esconde la cara. Tomás y el señor que está sentado se giran para verlos. Erika los observa de reojo a través del espejo mientras prosigue con su tarea.

Hombre 1 (*con sequedad*):

Erika von Kohl Mayer.

Erika (*observando la escena a través del espejo*):

Ein Augenblick, bitte.

De repente se gira con el cuchillo en la mano, se abalanza sobre el hombre y corta dos pelitos que le salían de la nuez del cuello a uno de los alemanes. Mientras todos observan (con estupor pero aliviados) cómo lo dos pelitos caen al suelo ella coloca el cuchillo en su sitio. Erika (sin decir nada) les ofrece las muñecas. Uno de los alemanes la esposa y salen de la barbería custodiando a Erika: Un flash de fotografía ilumina -por un instante- la escena. La puerta de la barbería se cierra.

Fundido a negro y a...

INTERIOR DÍA.

Interior de la barbería. En la hoja del calendario se lee 18 de febrero. Fuera sopla viento pero el cielo está limpio de nubes. Ramiro, Jacinto, Rodolfo y Pedro están esperando su turno. José está siendo afeitado por Martín.

Ramiro *(tocándose la nuez del cuello):*

¿Lo habéis leído?

Rodolfo también se pasa la mano por la nuez.

Martín *(con el mismo gesto):*

¡No me lo recuerdes!

Jacinto *(tocándose a su vez la nuez del cuello):*

Y pensar que yo estaba con ella a solas con cien mil cuchillos....

Ahora son Ramiro y Pedro quién se pasan la mano por la nuez.

Martín *(pasando de nuevo la mano por la nuez):*

Increíble! Sale en todos los periódicos.

Plano de la portada de un periódico. Sale la foto de Erika saliendo de la barbería custodiada por los dos hombres de la gabardina. Uno de los hombres tiene la mano en su sobresaliente nuez del cuello. En el titular pone:

UNA DE LAS ASESINAS DE DÜSSELDORF DETENIDA. Erika von Kohl fue detenida en la barbería que regentaba en Motril del Camino desde hacía tres meses. Los vecinos de la población, aún incrédulos por la noticia, han explicado a éste periódico que la alemana se había integrado perfectamente a la población. Nadie sabía muy bien de dónde procedía pero desde su llegada siempre había colaborado en las actividades del pueblo.